Al alba

Revista trimestral de la Escuela Waldorf de Cuernavaca - Año 1, número 1

Eurítmia - Arte del movimiento

¿Qué es AWSNA?

La Casita - Primera iniciativa de la Escuela Waldorf de Cuernavaca

Editorial

Al fin, tras un largo proceso de gestación, sale a la luz *Al alba*, la revista de la Escuela Waldorf de Cuernavaca. Este ha sido un interesante proceso de búsqueda de material, potenciales colaboradores, escritura y toma de decisiones colectivas.

Queremos presentarnos con una idea que Ronald E. Koetzsch expuso en una de sus editoriales de la revista *Renewal*: Podemos decir que cuando una familia ingresa a una escuela Waldorf, está ingresando a una comunidad mucho más grande que aquella de la propia escuela. Hay en el mundo más de 900 escuelas Waldorf, es decir más de 900 espacios colectivos en donde hay comunidades que comparten ideales, formas de relación y de trabajo. Hay una especie de filamentos sutiles e invisibles que van más allá de fronteras y océanos, que trascienden las diferencias raciales, nacionales, de religión y género, y que nos conectan con los padres de las escuelas de Johannesburgo, Vancouver, Buenos Aires y Ballarat (esa pequeña ciudad en el sur australiano), entre muchísimas otras.

Hay en el mundo alrededor de diez mil iniciativas relacionadas con la Antroposofía, la visión del mundo y del ser humano que da sustento a la pedagogía Waldorf. Hay iniciativas que trabajan en áreas tan diversas como la agricultura, el arte, la medicina y la euritmia. Juntas, estas iniciativas tienen influencia sobre la vida de alrededor de tres millones de personas. Personas que están en la búsqueda de la creación de una nueva cultura basada en la concepción del ser humano como un ser espiritual. Cada familia que ingresa a una escuela Waldorf, ingresa a esta noble empresa. Esta revista es un modesto grano de arena en ese esfuerzo colectivo.

Entregamos este primer número con las secciones que encontraremos en los números subsecuentes y que esperamos sean de interés a todos los miembros de la comunidad.

Para los que no están familiarizados con la pedagogía tenemos la sección **Sobre Educación Waldorf**, donde iremos dando un panorama general de los diferentes aspectos de la educación Waldorf, empezando en este primer número con una breve introducción general. En la sección **La Pedagogía Waldorf en Acción** se tratarán los fundamentos pedagógicos en los que se basan actividades como la Pastorela, el Pentatlón o las Asambleas. Para esta sección, en el presente número, hemos escogido hablar de la euritmia, un arte del movimiento y elemento fundamental en este tipo de pedagogía. Ahora que nuestra escuela se encuentra en una etapa de renovación, la sección **Historia de una Escuela Waldorf** puede resultar de gran inspiración. Empezaremos con el relato del nacimiento de la primera escuela Waldorf del mundo que fue fundada por Rudolf Steiner y Emile Molt en Alemania en 1919.

Para aspectos particulares de la educación o temas relacionados, hemos creado la sección **Los Padres preguntan**. En el presente número hablaremos de AWSNA (Asociación de Escuelas Waldorf de Norteamérica por sus siglas en inglés), un término que ha estado presente en el ambiente de nuestra comunidad debido al objetivo que se ha fijado la escuela de obtener la membresía completa de esta Asociación. Con esta revista queremos también aportar –aunque sea modestamente– al conocimiento de los maestros; en la sección **Para los Maestros de Hoy y Mañana** trataremos de incluir artículos que hablen de la pedagogía a más profundidad y que sean útiles en el trabajo de aquellos que se preparan para ser maestros y en el de los que ya lo son.

Sobre nuestra propia escuela incluimos la sección **Déjame que te cuente**... con relatos de los festivales, campamentos y demás eventos tradicionales de la escuela, empezando con el reciente Festival Medieval. En la sección **Iniciativas de la Comunidad Waldorf** de este número tendremos un reportaje de la primera iniciativa de la escuela Waldorf de Cuernavaca, es decir La Casita y su corazón de producción, el Taller de Manualidades. **Hermanos de la Tierra** tendrá un espacio propio donde podremos leer artículos de interés para todos sobre el medio ambiente y algunos consejos prácticos para ayudar a su conservación. En este primer número, el artículo *Comida rápida... basura rápida* habla de otro aspecto más de la comida rápida –además del conocido bajo valor nutricional.

Finalmente, tendremos en cada número un **Cuento** pertinente a la época del año para que los padres lean o narren a sus hijos y la **Reseña** de uno o dos libros de interés para la comunidad.

Entregamos este primer número con la esperanza de que despierte interés entre los miembros de nuestra comunidad. Esperamos nos hagan llegar sus comentarios, ya sea de manera personal o a la dirección alalba.cuernavaca@yahoo.com.

Yolanda Mújica y
Ruby Gonsen

Sobre Educación Waldorf

Educación Waldorf - Una breve introducción

La educación Waldorf tiene sus raíces en la Antroposofía, producto de la investigación del científico y pensador austríaco Rudolf Steiner (1861-1925), quien ayudó a fundar la primera escuela Waldorf en Alemania en 1919 (ver *La fundación de la primera escuela Waldorf* en este número), iniciando así un movimiento de envergadura internacional que abarca actualmente a más de 900 escuelas en 83 países.

Las escuelas Waldorf están diseñadas para promover y desarrollar un tipo de aprendizaje donde los niños relacionen lo aprendido con su propia experiencia, se interesen y se llenen de vitalidad convirtiendo lo aprendido en algo propio. La diferencia del método Waldorf con respecto a las metodologías tradicionales es que, mientras éstas conducen a los alumnos hacia un aprendizaje jerárquico, dirigista y competitivo, en el enfoque Waldorf se trabajan, entre otras, la capacidad de reacción, la imaginación y sensibilidad artística, la serenidad, la solidaridad y la tolerancia.

En este tipo de enseñanza, se cultiva el sentimiento de veneración y de respeto hacia la naturaleza, el arte, el ser humano y lo divino (pero no se imparte ninguna religión). Aunque las clases de doctrina y religión no son parte del programa Waldorf sí se procura dar una guía para despertar en el niño una natural reverencia por lo maravilloso y hermoso de la vida.

Una característica en las escuelas primarias Waldorf es que el mismo maestro de grado acompaña al grupo durante los seis años. De esta manera los maestros de grado proveen la continuidad que tan frecuentemente falta en el desmembrado mundo actual. El maestro de clase, los niños y las niñas se llegan a conocer muy bien, y de esta manera la maestra o el maestro se convierte en el enlace más cercano de la escuela con los padres de ese grupo. Cuando surgen problemas, el fuerte lazo alumno/maestro/padres ayuda a que todos los involucrados arreglen las cosas en lugar de pasar los problemas a un tercero.

Otra característica durante los primeros años de escolaridad es que no hay libros de texto. Los alumnos producen sus propios libros, recopilando en sus cuadernos sus experiencias y lo que van aprendiendo. En dichos cuadernos los alumnos escriben e ilustran enfatizando la belleza en su caligrafía, composición y arte. El gusto pleno de entusiasmo con el que los niños elaboran sus cuadernos muestra cómo se promueve y preserva la alegría en el aprendizaje.

En los primeros años, todo es introducido a través de medios artísticos, porque los niños responden mejor a este medio que a una árida lectura o a una enseñanza repetitiva.

Aprender en un colegio Waldorf no es una actividad competitiva; la detallada evaluación del niño que realiza la maestra semestralmente es más valiosa que una boleta de calificaciones. El programa de estudios va respondiendo a las diferentes etapas del desarrollo del niño. La relación entre la maestra y sus alumnos, hace que ésta reconozca los cambios cruciales de los niños, abordando cada tema de estudio en el momento justo para ser recibidos con éxito.

Las diferentes materias como Historia, Lenguaje, Ciencia y Matemáticas, son tratadas en bloques que comprenden de tres a cinco semanas durante las cuales el grupo trabaja en períodos de dos o tres horas diarias. El plan de estudios es tan extenso como el tiempo lo permita, y equilibra lo académico con lo artístico y práctico. Los maestros Waldorf están dedicados a crear un genuino amor por aprender en cada niño. Usando libremente el arte y diferentes actividades en el servicio de enseñar lo curricular y académico; dejando de lado la competitividad de los exámenes y calificaciones, se desarrolla en los alumnos una motivación interna por aprender.

> Educación Waldorf... Una esperanza de formar personas que no sean, en el sentido habitual, meramente trabajadores y útiles para una vida exterior; sino que lleven en su alma serenidad y plenitud interior

El currículo de una escuela Waldorf puede verse, como lo expresa Henry Barnes (ex presidente del consejo de la Asociación de Escuelas Waldorf), como una espiral ascendente donde los maestros preparan el camino para una integración gradual, vertical, que profundiza y ensancha cada experiencia temática y, al mismo tiempo, la mantiene en sincronía con las demás facetas del conocimiento. Es como si cada año el alumno se asomara a una ventana de la espiral ascendente enfocando el mundo a través de la lente de una materia en particular. Todos los alumnos participan de todas las materias básicas independientemente de sus aptitudes particulares. El propósito de estudiar una materia es despertar y educar aquellos talentos que todo ser humano necesita. Naturalmente, un estudiante tiene mayores aptitudes para las matemáticas y otro para las ciencias o para la historia, pero el matemático necesita de

las humanidades y el historiador necesita de las matemáticas y de la ciencia. Si la espiral ascendente del currículo ofrece, año tras año, una "integración vertical", una igualmente importante "integración horizontal" permite que los alumnos encaren la totalidad de sus aptitudes en cada etapa de su desarrollo. Las artes y habilidades manuales tienen un papel esencial en el proceso de educación a lo largo de los grados. No se les considera ni un lujo, ni materias de relleno, sino una parte fundamental para el crecimiento y desarrollo humano.

En la educación Waldorf, el ser humano no es sólo un cerebro, sino un cerebro con corazón, brazos y piernas; un ser con voluntad y sentimientos al igual que con intelecto. Para asegurar que la educación no produzca individuos parciales, débiles en su salud emocional y volitiva, estos aspectos menos conscientes de la naturaleza humana deben ser ejercitados, nutridos y guiados constantemente. Aquí las artes y habilidades manuales hacen su contribución esencial, educando no sólo el corazón y las manos sino también, y de manera muy eficaz, el cerebro. De esta manera la educación Waldorf desarrolla el potencial completo del alumno al cultivar su crecimiento intelectual, emocional y físico. El programa de educación está especialmente diseñado para combinar armónicamente las humanidades, las ciencias y el arte y así satisfacer las necesidades de cada etapa de desarrollo. De esta manera se pretende formar personas que han aprendido a aprender, personas con creatividad para ir más allá de las tradiciones y el conocimiento convencional, con interés en el entorno y sensibles al sufrimiento de sus semejantes, que confían en sí mismas y que son internamente libres y solidarias al mismo tiempo. En suma, una educación Waldorf se propone crear personas capaces por sí mismas de dar dirección y significado a sus vidas.

Referencias:

Barnes, Henry *Educación Waldorf... Una introducción*, Asociación de Escuelas Waldorf de América del Norte (AWSNA), Fair Oaks, California, 2003.

Carlgren, Frans *Una educación hacia la libertad* Editorial Rudolf Steiner, Madrid, 1989

❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖

CAPACITACIÓN EN PEDAGOGÍA WALDORF

Ruth Elsässer, *Junio - Ronda*

Curso Intensivo
Verano 2007
16 de julio al 3 de agosto
en Cuernavaca

Informes: 777 145 2463
145 2459
centro@antroposofiamexico.org
www.antroposofiamexico.org

arte,
ideas,
trabajo práctico

La Pedagogía Waldorf en acción

Euritmia - Arte del movimiento

La euritmia es un arte del movimiento, nuevo y original que fue formulado inicialmente por Rudolf Steiner alrededor de 1912, justamente en los años en que en las artes del movimiento se vivía una búsqueda general de nuevas formas. Steiner desarrolló la euritmia en colaboración con Marie Von Sivers y otros compañeros a lo largo de varios años. Un arte por derecho propio, la Euritmia no es gimnasia, ni expresión corporal, ni danza, ni mímica por cuanto su esencia es dar forma a las leyes del lenguaje. En su libro, *Euritmia, lenguaje visible del alma*, Steiner explica cómo a través del estudio de las leyes fonéticas del lenguaje hablado se puede crear un lenguaje mudo y visible cuyo instrumento expresivo es el ser humano en su totalidad.

Aunque la euritmia ya es conocida en todo el mundo como arte escénico, juega un importante papel tanto en la pedagogía Waldorf como en la terapia artística

Los gestos que forman parte del repertorio básico de movimientos de un euritmista están conectados a los sonidos y ritmos del lenguaje, a la experiencia tonal de la música, y a las experiencias fundamentales del alma (gozo, sufrimiento, etc.). Al realizar la euritmia con música (también llamada "euritmia tonal"), se expresan los tres principales elementos de la música: melodía, armonía y ritmo; aquí los movimientos adecuados de las extremidades se corresponden con las melodías y ritmos de la música. Cuando la euritmia se trabaja con textos hablados como poesía, cuentos u obras de teatro ("euritmia del habla") se incluyen elementos como los sonidos del lenguaje, ritmos, métrica poética, gramática y estados de humor; aquí los euritmistas realizan gestos de brazos y manos que corresponden a los sonidos (no a la forma escrita) de las vocales y las consonantes, trazando al mismo tiempo sobre el escenario patrones de pasos concebidos artísticamente, conocidos como "formas". Estos movimientos pueden variar desde los muy sencillos hasta los muy intrincados, pero se realizan de manera hermosa y armónica. La euritmia es capaz de desarrollar poco a poco dentro y alrededor de los que la practican reconciliación, armonía y paz mediante ejercicios perseverantes.

Habiendo participado en la fundación de la primera escuela Waldorf en 1919 (ver artículo en este mismo número), Rudolf Steiner adaptó la euritmia para atender las necesidades de desarrollo de los niños, creando un currículum de euritmia para cada grado. Así nace la **euritmia pedagógica**, la cual fue rápidamente reconocida como un exitoso complemento a la educación Waldorf. En la actualidad, la euritmia pedagógica forma parte del currículo de la mayoría de las escuelas Waldorf. Mas aún, en países como Holanda, Alemania y Suiza, hay escuelas no Waldorf (estatales y no estatales) que también han incorporado la euritmia en su currícula.

La euritmia pedagógica se enfoca al crecimiento físico, emocional y mental en las diferentes etapas de la actividad del niño. El planteamiento didáctico varía según la edad y las circunstancias que rodean a la configuración de los grupos. Para grupos con una homogeneidad y una continuidad amplia se tratan los siguientes temas y aspectos: Con niños de 4 a 6 años se trabajan las polaridades en el movimiento, en el gesto, en el caminar: grande-pequeño, fuerte-débil, expandido-contraído, rápido-lento. Las imágenes se obtienen a través de los cuentos, de la naturaleza y del mundo animal. Estas imágenes son acompañadas de pequeños ritmos o melodías que resaltan sus cualidades. Se utiliza preferentemente música pentatónica acompañada de flauta o lira. A partir de los seis o siete años aparece la escala diatónica y la utilización del piano. Los ritmos se acompañan con los pies y las manos y se realizan sencillas formas espaciales donde cada niño dibuja pequeños motivos o frases rítmicas. Más adelante se conforman también los motivos o las frases melódicas a través de formas geométricas realizadas coreográficamente en el espacio. A partir de diez años los niños trabajan los compases distinguiendo sus cualidades en el caminar. Así mismo se comienzan con las calidades de los tonos altos o agudos a partir de la escala de do. También en el lenguaje hablado se realizan coreografías a partir de poemas resaltándose elementos gramaticales o características genéricas. Los gestos eurítmicos para las consonantes y las vocales se aprenden ya explícitamente. Después de los trece años se ejercitan las escalas cromáticas a partir de formas geométricas configuradas y dinamizadas en el espacio. Se continua con otros compases. Se comienzan a mezclar diferentes elementos musicales. Las características de las escalas menores y mayores se van experimentando en la búsqueda de tendencias dinámicas y gestuales que tienen estas escalas y que se pueden volver a encontrar reflejadas claramente en muchas piezas musicales.

Así la euritmia pedagógica permite estimular la respiración y el movimiento fluido; liberar al cuerpo de su pesantez o, cuando menos, crear un equilibrio entre una ac-

tividad puramente mental y un movimiento más global y armónico; desarrollar una "corporalidad musical"; cultivar el sentido del tempo; vivenciar el ritmo como fuerza objetiva y activa; desarrollar la orientación espacial y la coordinación; participar de la riqueza de las palabras y del lenguaje hablado y musical en sus diversas formas artísticas; reconocer las cualidades del mundo animal, vegetal o natural de una forma cercana y vívida.

Asimismo, la euritmia pedagógica apoya a todas las otras materias enseñando a los niños como formar sus pensamientos y sentimientos en acciones – acciones sensibles a las intenciones de un grupo. Esto se vuelve particularmenteimportante en la actualidad donde los cimientos para un verdadero "trabajo en conjunto" y para la formación de comunidad a través del compromiso auténtico son cada vez mas débiles.

> En contraposición a la gimnasia, que trabaja con las fuerzas físicas de la gravedad, la euritmia trata de dar forma a las leyes del lenguaje y la música en su experiencia anímica a través del movimiento corporal

Otra aplicación más de la euritmia surgió en 1921 cuando Steiner, trabajando con euritmistas y médicos, desarrolló la "euritmia curativa" o "terapéutica", en la que se apela al sistema rítmico del organismo humano (que a su vez media entre el sistema nervioso y el metabolismo) a restaurar la armonía del organismo. Desde entonces la "euritmia curativa" ha encontrado aceptación en un amplio rango de establecimientos terapéuticos que incluyen escuelas y hogares para discapacitados, clínicas y hospitales en todo el mundo.

La euritmia, como una interpretación artística le da calor a los corazones de la audiencia, como un instrumento pedagógico, aviva la educación de la niñez, como terapia, invita a la participación en el proceso de curación. La euritmia despierta un sentido olvidado para todo lo que vive en la música y el habla y lo lleva a un nivel superior y de esta manera apoya el trabajo del espíritu humano.

Compilado por Ruby Gonsen a partir de las siguientes fuentes:

Ilse Horny, *Euritmia, arte del movimiento curativo*
Editorial Antroposófica, Buenos Aires (2001)

Seth Morrison, *Eurythmy – A Contribution to the Cultur of Our Time*
Eurythmy Spring Valley, en http://eurythny.org/Article1.htm

Maria R. Arroba (diplomada en Euritmia, Artes Plástica: Pedagogía Waldorf y Educación Social), *Que es la Euritmia*
En www.raycons.com/venusalbir/blog/taller-de-euritmia-art del-movimiento-para-jovenes-y-adultos

Bibliografía recomendada:

Rudolf Steiner, *Euritmia, Lenguaje Visible del Alma*
Madrid, Editorial Rudolf Steiner S.A. (1992)

❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖

Verde Colibrí
productos orgánicos
Transforma tu Calidad de Vida

Comer Sano
Cuidar el Medio Ambiente
SÉ PARTE DEL CAMBIO....

Productos Ecológicos Biodegradables, Reciclados y Orgánicos

Pollo orgánico por pieza, Huevo toda la semana libre de hormonas

Entra a nuestro Círculo de Frutas y Verduras. Tenemos diversos descuentos.

Nuestros Productores están comprometidos con tu salud y el cuidado del medio ambien
Diana 781, Local 3, Tel.- 322 7304, www.verdecolibri.com, info@verdecolibri.com

Los Padres preguntan

¿Qué es AWSNA?

La Asociación de Escuelas Waldorf de Norteamérica, AWSNA, por sus siglas en inglés (*Association of Waldorf Schools of North America*) es una organización no lucrativa que agrupa escuelas Waldorf independientes e institutos de educación de maestros Waldorf. La misión de AWSNA es proteger, alentar y promover el crecimiento de la Pedagogía Waldorf, así como asistir a cada institución afiliada para mejorar la calidad de la educación que ofrece. Asimismo, apoya a las escuelas e informa al público acerca de los beneficios de la educación Waldorf. Entre sus miembros cuenta ya con 182 escuelas e iniciativas Waldorf y 15 Centros de Capacitación para Maestros en Canadá, Estados Unidos y México.

AWSNA lleva a cabo numerosas actividades: conferencias; talleres; asesoría sobre el currículum, desarrollo del niño, organización escolar y finanzas; guías para nuevas escuelas y escuelas en desarrollo; investigación en innovación curricular; manejo de fondos para educación de maestros; sistema de mentores para ayudar a los maestros a lograr la excelencia; publicación de boletines, la revista "Renewal" y libros acerca de la Pedagogía Waldorf; administración de DANA (Red Administrativa y de Desarrollo de AWSNA por sus siglas en inglés) que permite compartir experiencias y conocimiento en el trabajo administrativo y de procuración de fondos de las escuelas.

Aunado a estos servicios la AWSNA diseñó un proceso de acreditación de manera que fortaleciera a las escuelas, ayudándoles a identificar los retos que enfrentarán en el futuro. Este proceso de evaluación/acreditación tiene como meta fortalecer a cada Escuela Waldorf en diferentes niveles durante su crecimiento, mientras desarrolla y conserva su verdadera y completa independencia como organización.

Aunque cada escuela Waldorf tiene una manera particular de presentarse al mundo, AWSNA ha desarrollado unos principios compartidos que garantizan que las escuelas estén cumpliendo con el propósito con el que fue creada la Pedagogía Waldorf. Al desarrollar estos principios compartidos, la asociación no limita, sino que intenta preservar la libertad de cada escuela individual para llevar a cabo sus prácticas dentro del marco de la pedagogía Waldorf.

El proceso de certificación es una manera de verificar sistemáticamente si una escuela cumple con los principios con que fue fundada la pedagogía y al ser acreditada, la comunidad AWSNA garantiza ante el público general que dicha escuela es una Escuela Waldorf.

Hay varios niveles de membresía escolar en AWSNA:

- La membresía "nueva iniciativa" es para aquellas iniciativas que tienen la intención de convertirse en una escuela Waldorf pero que no han empezado su programa escolar de primaria. A este nivel, la afiliación provee oportunidades para cultivar una viva conexión con escuelas Waldorf más establecidas y con el movimiento en general a través de visitas de maestros y administradores experimentados, así como a través de conferencias. No se hace ninguna evaluación por parte de AWSNA a este nivel de afiliación; más bien, el objetivo es promover el desarrollo de formas sociales y administrativas saludables y transparentes. A la fecha, hay 33 nuevas iniciativas afiliadas con la AWSNA.
- La membresía de "escuela en desarrollo" es para las escuelas jóvenes que tienen preescolar y primaria, que quieren una relación con el movimiento continental, pero que aún no están listas para ser "promovidas". Hay 66 escuelas en esta situación.
- La membresía de escuela "en promoción" es para una escuela que está muy cercana a la madurez y está buscando el status de membresía completa. Una escuela de membresía completa "adopta" a una escuela de este tipo por un mínimo de tres años y le ayuda en sus pasos finales hacia la madurez completa recomendando a la escuela en promoción cuando ésta está lista para ser un miembro completo. Actualmente hay 14 escuelas en promoción, entre ellas, la Escuela Waldorf de Cuernavaca.
- La membresía completa indica que una escuela ha madurado lo suficiente para ser en el mundo un ejemplo de educación Waldorf. Después de llenar los requerimientos de la Asociación como se describe en el folleto *Pasos para la Membresía*, la escuela toma parte en reuniones de delegados para la discusión de metas comunes. Los delegados de las escuelas de membresía completa también votan en el consejo de representantes. Hay 60 escuelas Waldorf con categoría de miembros completos.

La Asociación de Escuelas Waldorf de Norteamérica (AWSNA) tiene su sede en Fair Oaks, California, teléfono (916) 961-0927 y su sitio web oficial es www.awsna.org ❖

Además de su página oficial en internet, AWSNA sacó recientemente una página titulada *Why Waldorf works. Everything you need to know about Waldorf education* –(whywaldorfworks.org) que en español sería "Por qué lo Waldorf funciona. Todo lo que necesita saber acerca de la educación Waldorf". Recomendamos ampliamente esta página que contiene noticias actualizadas de la comunidad Waldorf en Norteamérica, ensayos, artículos, testimonios, etc.

Historia de una Escuela Waldorf

La fundación de la primera Escuela Waldorf - Ideales, retos y compromisos

En 1919, Emil Molt era el apreciado director y socio de la compañía Waldorf Astoria, fábrica de cigarrillos en Stuttgart, Alemania. Molt era de tal manera apreciado por sus trabajadores, que le llamaban "padre". Su actitud paternal se reflejaba en cuestiones que incluso salían del ámbito de la fábrica. En alguna ocasión, cuando se enteró de que uno de los trabajadores tenía una enfermedad relacionada con la desnutrición, compró y entregó a la familia una vaca para que les proveyera de leche.

Molt sentía una profunda apreciación por las ideas sociales de Rudolf Steiner y la importancia de la educación como una fuerza social, habiéndose sentido particularmente inspirado por un folleto publicado por Steiner, *Educación del niño a la luz de la Antroposofía*, en 1907. Los ideales pedagógicos y sociales expresados allí encendieron en Molt una suave llama interior que cuatro años después ardió cuando los acontecimientos externos trajeron la oportunidad de iniciar una escuela. Molt atribuía los terribles eventos de la primera guerra mundial a la falla en la educación, y después de la guerra estableció un programa educativo para sus trabajadores que incluía una gran variedad de tópicos: lenguas extranjeras, pintura, historia, geografía y acontecimientos de actualidad. Aunque los trabajadores apreciaban los cursos de educación para adultos, la asistencia decaía conforme pasaba el tiempo porque encontraban difícil asistir después de una dura jornada laboral, y porque sus mentes habían perdido el hábito de aprender cosas nuevas. Molt describió como después de esta experiencia se sintió absorbido por la idea de proveer a los niños lo que no era posible darles de adultos, y en abrir la puerta de la educación para todos los niños, independientemente de los ingresos económicos de sus padres. Sintiendo lo que significaría para el progreso social, poder apoyar un nuevo impulso educativo dentro de la fábrica, Molt comenzó a compartir estas ideas con sus empleados. Ellos estuvieron inmediatamente encantados con la noción de su propia escuela, principalmente por las experiencias que habían tenido durante los cursos para adultos en la fábrica y así el entusiasmo se expandió.

A principios de 1919, Molt le dijo a Steiner que él iba a hablar con las autoridades del gobierno local acerca de las posibilidades de abrir una escuela. Muy pronto tomó la decisión de pedir a Steiner formalmente su ayuda y guía. Fue el 23 de abril de 1919, tras una conferencia que dio Steiner a los trabajadores de la fábrica, titulada *Las demandas proletarias y como ponerlas en práctica* que Molt pidió a Steiner tomar la planeación y el liderazgo de la nueva escuela. Steiner aceptó la tarea con entusiasmo.

Grandes actos encuentran grandes obstáculos, algunos previstos y algunos no. Molt encontró el usual surtido de retos de logística, pero uno que no previó fue la oposición del sacerdote local. Cuando el sacerdote escuchó que padres de su diócesis tenían la intención de inscribir a sus hijos en la nueva escuela de la fábrica Waldorf Astoria, informó a las familias que cada niño que asistiera a la escuela no estaría autorizado a recibir la comunión. El dio por hecho que los niños serían adoctrinados en la Antroposofía en la escuela. Dos trabajadores católicos pidieron una reunión con el sacerdote para escuchar en detalle sus razones de proclamar aquel tan duro castigo para lo que ellos consideraban una oportunidad positiva y gozosa para sus hijos. Los trabajadores pidieron que Molt les acompañara en su entrevista. Era claro desde el principio, que la preocupación principal del sacerdote era la relación de la escuela con la Antroposofía, y declaró que la escuela sería sectaria. Molt estaba bien preparado frente a semejante opinión y se condujo frente a las preocupaciones del sacerdote con candor y confianza. El explicó que la escuela no enseñaría Antroposofía y que durante la clase de instrucción religiosa cada denominación religiosa sería representada por sus propios sacerdotes o ministros. Hacia el final de la reunión, los dos trabajadores estaban tan convencidos con las respuestas de Molt, que le dijeron al sacerdote que enviarían a sus hijos a la Escuela Waldorf aún si el obispo les negara la comunión. No hubo necesidad de semejante acto rebelde pues el sacerdote revocó su decisión y todos los niños católicos de la diócesis tuvieron el permiso de asistir a la Escuela Waldorf.

Un área de mayor preocupación fue la reacción de las autoridades locales hacia la escuela. Fue sólo a través de la oportunidad que abrió la estrecha ventana política, que se fundó la Escuela Waldorf en 1919, siguiendo al colapso del gobierno alemán en 1918. Bajo estas circunstancias, Steiner tuvo que hacer algunas concesiones al departamento de educación, de las cuales las tres más significativas fueron:

1) La junta local de educación debe aprobar la escuela.

2) Cada maestro debe demostrar que tiene la capacidad académica y moral para enseñar.

3) Los estudiantes en la Escuela Waldorf deben mostrar las metas de aprendizaje equivalentes a las de la escuela pública al final del tercer, sexto y octavo grados de manera que puedan trasferirse a otra escuela si su familia así lo desea.

Pero en sus negociaciones con los funcionarios, Steiner fue firme respecto a sus metas a largo plazo, y para dejar

claro que no daría un paso atrás en cuanto al principio de la completa independencia del Estado y que la escuela no estaría atada a ningún currículum estatal, la nombró Libre Escuela Waldorf (*Freie Waldorfschule*).

En una plática privada a los maestros antes de la apertura de la escuela, Steiner explicó que las concesiones hechas eran necesarias ya que aun no habían llegado al punto en el que pudieran lograr un actuar absolutamente libre, y exhortó a los maestros a enfrentar con todo su ser la difícil tarea de armonizar en su trabajo dos fuerzas opositoras. Por un lado hay que saber cuales son los ideales, y por otro ser lo suficientemente flexibles para adaptarse a cosas que están muy lejos de esos ideales.

El destino proveyó a Molt con la oportunidad de actuar tanto desde sus más profundos sentimientos paternales hacia sus trabajadores como de lo que él consideraba los más altos ideales de un movimiento social basado en la libertad a través de la fundación de una escuela para los niños.

Molt y Steiner intentaron permear la escuela (sus métodos de enseñanza, la estructura de gobierno y las relaciones con el estado) con el principio de la libertad. Primero, hicieron todo lo posible para crear una escuela en la que los maestros, los padres y los estudiantes pudieran operar con el menor control exterior posible. Segundo, se dio énfasis al balance que debe existir en las funciones del pensamiento, el sentimiento y la voluntad para lograr en el niño el desarrollo hacia un ser humano autosuficiente (un contra-ejemplo de esto es la preocupación de la moderna educación acerca del cultivo de las capacidades intelectuales o de pensamiento del niño en detrimento de un desarrollo adecuado de la vida de los sentimientos y la voluntad). Tercero, se incluyó el aspecto que tiene que ver con el pleno desarrollo de las capacidades latentes que se necesitan para llevar a cabo las propias decisiones. En este sentido, un maestro Waldorf debe desarrollar la habilidad para sentir cuales cualidades en el niño quieren desenvolverse y no verlo en términos conductistas como un ser para ser llenado con lo que el estado y la economía necesitan para perpetuarse a sí mismos.

Finalmente, en la vida moderna el pleno desarrollo de la autosuficiencia, las capacidades y los individuos libres puede ser bloqueado por la dependencia económica. Consecuentemente, es esencial para un organismo social sano proveer una distribución justa del bienestar de manera que pueda haber oportunidad financiera y libertad de elección en educación para cada persona. Molt y Steiner realizaron esfuerzos extraordinarios para reunir suficientes fondos de manera que cada familia que quisiera enviar a sus hijos a la primera Escuela Waldorf pudiera hacerlo.

Así, se podría decir que Emil Molt fue el fundador de la primera Escuela Waldorf y que Steiner fue el fundador del Movimiento de las escuelas Waldorf y la fuente de su método pedagógico. Gracias al fuerte idealismo y las habilidades prácticas que ambos exhibieron, la nueva escuela abrió el 15 de septiembre de 1919 en Stuttgart, en un restaurante renovado que adquirió Molt menos de cinco meses después de que Steiner había acordado ayudar. La escuela inició con ocho grados y 256 niños. Actualmente existen más de 900 escuelas basadas en la pedagogía Waldorf extendidas por todo el mundo.

Extracto del libro de Gary Lamb, *The Social Mission of Waldorf Education*, AWSNA Publications, Fair Oaks (2004)
Traducido y adaptado por Yolanda Mújica

❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖

Retos de enseñanza

Dirigido a maestros que dentro de su grupo necesitan atender procesos individuales relacionados con:

Ritmo, Orientación espacial
Reflejos involuntarios,
Equilibrio, Tacto,
Límites
y Trastornos

Cuernavaca, Morelos

16 al 20 de julio, 2007

Seminario impartido por
las maestras
Tere Block y
Ana María Hernández

Cuota $1,900.00
Cupo limitado

Informes:
Teléfono: (777)145.2463
145.2459
Correo: centro@antroposofiamexico.org

Iniciativas de la Comunidad Waldorf

La Casita - Primera iniciativa de la Escuela Waldorf de Cuernavaca

En la educación Waldorf, se prefiere el uso de juguetes hechos de materiales naturales que el niño desde pequeño llegue a conocer íntimamente y a usarlos con deleite. Así, las pequeñas granjas con animales, figuras humanas, cochecitos, muñecas, etc. son hechos de madera, algodón, lana, cera de abejas, etc. Los juguetes deben estar hechos para evitar el realismo rígido y fijo de muchos de los juguetes de hoy en día que impide a la imaginación del niño participar en la manera en que un juguete puede ser concebido y usado.

Un grupo de padres de la escuela Waldorf de Cuernavaca tuvo la inquietud de que la pedagogía Waldorf, a través del juego y de lo que implica éste en el desarrollo del niño, no se limitara solamente a la escuela sino que pudiera extenderse a la casa. A partir de esta inquietud surgió la idea de la primera iniciativa de la escuela. El impulso inicial lo dió Annemie Mackern, madre de familia de la escuela, recién llegada a Cuernavaca de Argentina en 1994. Annemie ya tenía la experiencia de haber fundado una "Casita" en la escuela de Buenos Aires, unos años antes, pero en Cuernavaca era más difícil porque no había artesanos que ya hicieran juguetes del tipo Waldorf. Por lo cual hubo que empezar desde abajo. Se creó así el Taller de Manualidades, donde madres de familia voluntarias aprendieron a hacer juguetes Waldorf, prioritariamente para los salones de preescolar y maternal, con material que la escuela proporcionaba. El entusiasmo fue creciendo cada vez más. Se realizó una exposición de lo creado hasta entonces en la Casa Abierta de la escuela y después un Bazar Navideño, con gran éxito. De esta manera, se llegó a la decisión de hacer juguetes para que la comunidad de la escuela pudiera adquirirlos y tenerlos también en casa. La escuela, demostrando su confianza en el proyecto, financió la compra de una cabaña de madera y el material suficiente para empezar, naciendo así La Casita.

Según palabras de la misma Annemie: "Fue un arduo trabajo: buscar artesanos, idear los diseños de los juguetes, hacer juguetes en el grupo de manualidades de la escuela, conseguir los materiales... Pero se pudo hacer, y muy bien, gracias al enorme entusiasmo y apoyo de muchos padres, y de la escuela" que permitió instalar la "magia de los juguetes" en La Casita.

La iniciativa recuperó la inversión en los primeros años. Gracias al amor y entrega de todas las personas que han trabajado arduamente durante estos once años La Casita ha superado su primer objetivo, el de llevar juguetes Waldorf a los niños. También ha aportado, con el fruto de este esfuerzo, dinero a Probeca, a la orquesta, a la biblioteca de los niños y para la capacitación de maestros.

> "La Casita me ha dado la oportunidad de ser parte del acto más creativo y espontáneo que tiene un niño pequeño: Jugar"
>
> Ana L. Jiménez (mamá de preescolar y 2°)

Actualmente La Casita está organizada en cuatro áreas responsables de su funcionamiento general: coordinación, que es el enlace entre la iniciativa y la escuela; administración, que incluye ventas y consignación; producción, que cuenta con seis áreas especializadas en la elaboración de juguetes como muñecas, duendes, animales de fieltro, etc.; y por último difusión y eventos especiales, que se encarga de la coordinación, organización y financiamiento del Festival de Adviento, así como de dar a conocer las actividades que realiza La Casita a la comunidad en general.

El actual grupo organizador, compuesto por Ana Lucía Jiménez, Laura García, Lourdes Castellanos, Alison Bayne y Dulce María Romero, tiene muchos planes: Promover un taller permanente para poder apoyar con juguetes a las escuelas Waldorf de México y, en el futuro, vender a otros países y así poder ser un apoyo financiero más grande para la escuela.

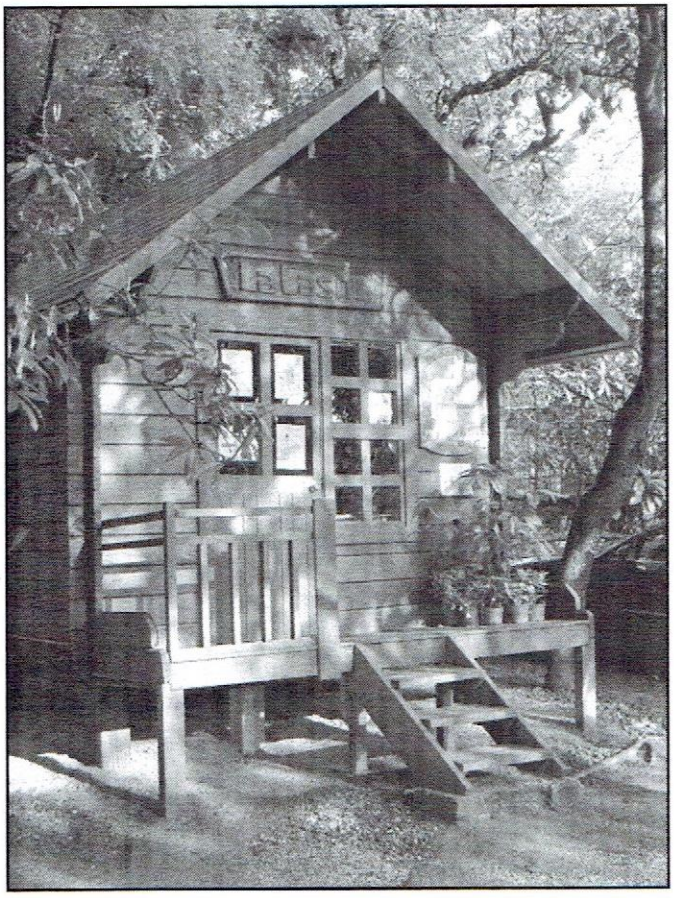
La Casita y el Taller de Manualidades han sido para muchas personas la oportunidad para acercarse más a la pedagogía Waldorf y a la antroposofía. Ha sido tan importante para algunas que las llevó a convertirse en maestras, como fué el caso de la maestra Dulce María. Para otras como Alison (mama de preescolar, 2° y 4°) las horas trabajando en el Taller de Manualidades han sido como una terapia, con risas, compartiendo historias y pensamientos,

y también silencios de trabajo intenso, con la satisfacción de poder proveer a los maestros de los objetos que necesitan para sus clases, para sus salones o para vender en La Casita.

La comunidad de la escuela Waldorf de Cuernavaca está agradecida a las personas que tuvieron el sueño y la visión de realizar el proyecto de La Casita y felicita a todos los participantes del taller de Manualidades que muestran, con su voluntad y creatividad, la diferencia de pertenecer a una escuela Waldorf.

"Las personas que participan en el Taller de Manualidades tienen la gran satisfacción de ver el resultado de su trabajo cuando la carita de los niños se alegra al ver La Casita llena de enanos, hadas, muñecas, que se han elaborado para ellos y los llevan a su casa convirtiéndolos en el juguete 'especial' que recordarán por siempre"

Oliva Cervantes (mamá de 4°)



Servicio Veterinario a Domicilio

Consultas, vacunas, desparasitaciones, cirugías y todo lo necesario para su mascota en la comodidad de su hogar.

M.V.Z. María del Rosario Pacheco Miyano
(mamá de 5to)
Citas al teléfono 380 • 0110
Cel. 044 7774 • 180018

20% de descuento al presentar este anuncio

Reseña de libro

Educación hacia la libertad de Frans Carlgren

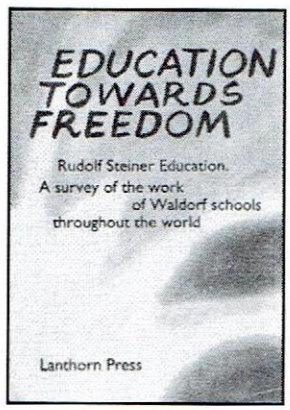
por María Jermann

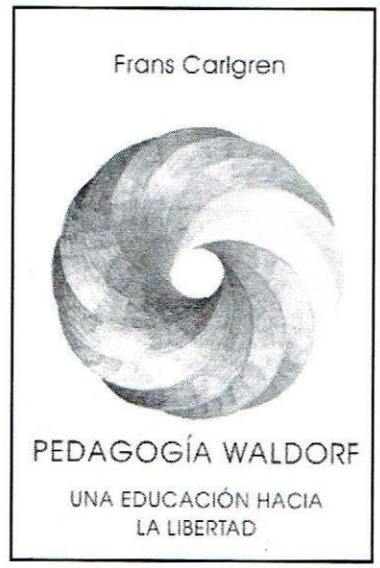
Este clásico libro del sueco Frans Carlgren es la obra perfecta para todo el que esté interesado en conocer a fondo la educación Waldorf. Aunque fué escrito por primera vez en alemán en 1972, este libro ha sido traducido a 16 idiomas, reeditado y actualizado de manera que sigue siendo una de las mejores opciones para quien quiere conocer no solo el currículum de una escuela Waldorf sino su razón de ser, sus fundamentos, y el desarrollo que esta educación ha tenido en el mundo y durante la historia. En su idioma original (alemán) apareció en el 2005 la 9a. edición actualizada, y también una segunda edición en español. Desgraciadamente, tanto la primera edición en español como la del 2005 no contienen ninguna de las ilustraciones y fotos que son fundamentales en la comprensión de la pedagogía Waldorf.

Esta obra empieza por presentarnos a Rudolf Steiner y sus ideas sobre la educación, lo que se convierte verdaderamente en una invitación a adentrarse en el contenido. Vemos cómo, al entender el ideal de Steiner sobre la triclasificación del organismo social aplicado a ciertas funciones de la vida comunitaria - Libertad en el aspecto cultural, Fraternidad en lo económico e Igualdad en lo jurídico - la educación Waldorf es el resultado de la aplicación del primero de estos ideales o principios.

Seguimos con la exposición del contenido de la educación Waldorf en tres partes: las características del método, los primeros ocho años de escuela, y los últimos cuatro años. Esta parte del libro lo convierte en uno de esos que te gustará tener en tu mesita de noche. Lo podrás leer, volver a leer, consultar y revisar, encontrando siempre una respuesta, una razón o una pequeña sorpresa al ver estos detalles aplicados exactamente a las vivencias de tus hijos durante sus años en una escuela Waldorf.

Para terminar, hay un análisis de la escuela en el mundo moderno. En esta parte volvemos al contexto histórico y geográfico de la educación Waldorf. Es siempre interesante pensar que un método que tiene tantos años puede siempre renovarse, desarrollarse, adaptarse a nuevas culturas, volver a instalarse en las viejas culturas, y sobre todo darnos ese sentido de fuerza en nuestro camino, al ver que estamos unidos en una gran familia Waldorf, para lograr la libertad en la educación de nuestros hijos.





Cuento

El pastor y el cabritillo

Érase una vez un pastor que tenía un gran rebaño de ovejas al que guiaba día tras día a través de campos y praderas. Le ayudaba su fiel e incansable perro. En el rebaño de ovejas había un cabritillo. El pastor le quería especialmente porque tenía los cuernos dorados. Era un cabritillo muy atrevido y travieso que daba mucho trabajo al perro, pues continuamente lo tenía que buscar, ya que se alejaba demasiado del rebaño o se subía muy alto a las rocas y luego no se atrevía a bajar.

Una tarde que tenían que volver todos a casa, el cabritillo no quería; llegó a un riachuelo y el muy pillo saltó. Le encantaba aguzar sus cuernos en las piedras del riachuelo.

-¡Qué divertido! ¡Qué divertido! – pensó y, ¡cataplún!, se cayó al agua.

El agua se alegró y lo llevó consigo río abajo. El cabritillo se hizo una herida y con gran esfuerzo consiguió llegar a la orilla.

-Be,be- lloraba el pobrecito- be,be. No pudo más y se quedó echado, exhausto a un lado del riachuelo.

El pastor, mientras tanto, descansaba junto a sus ovejas, y no se dio cuenta de que el cabritillo no estaba con ellos, hasta que el perro con sus ladridos se lo comunicó.

-No podemos marcharnos sin él - dijo el pastor. El perro empezó a buscar por todos lados y, por fin, descubrió al cabritillo herido al lado del riachuelo.

El perro volvió junto al pastor y éste entendió enseguida a su fiel compañero que le guió hasta donde estaba el cabritillo. Con mucho cuidado lo recogió en sus brazos y lo acarició suavemente. Juntos volvieron al fuego.

El fuego susurraba: "Para la pata enferma: agua de la fuente y árnica".

El pastor acostó al cabritillo cerca del fuego para que no tuviera frío y pidió al perro que cuidara del rebaño. Después se fue hacia la montaña y, poco a poco, empezó a obscurecer. La luna brillaba con su luz plateada y las estrellas centelleaban alegremente.

En la montaña encontró plantas de árnica y recogió unos ramilletes. Luego llegó al río, pero estaba cansado y se sentó a reposar. De repente, vio cómo unas delicadas ondinas bailaban con las olas. El pastor les preguntó:

-¿Puedo coger un poco de esta agua para mi cabritillo enfermo?

Ellas le dieron el agua y él, en agradecimiento a su regalo, echó un poco de leche de su jarra en el agua, y en ella se bañaron y desaparecieron.

El pastor regresó con su rebaño. A su llegada, el fuego estaba casi apagado, sopló fuertemente y consiguió reavivarlo de nuevo. Preparó una infusión con las hojas de árnica y el agua de las ondinas.

Ruth Elsässer - *"De un domingo al otro" Pastor*

El cabritillo, aunque estaba dormido, se movía intranquilo y de vez en cuando lloraba –be,be-. Su nariz estaba muy caliente, porque el pobrecito tenía fiebre. El pastor cogió con mucho cuidado su patita herida y la empapó con la infusión. El animalito todavía no despertó, pero ahora su "be,be" sonaba más alegre.

-Tienes que despertarte, pequeño amigo - le dijo el pastor. Pero el cabritillo no quería, porque estaba soñando con ondinas y riachuelos. Suavemente el pastor le abrió la boca y le hizo beber la infusión y luego le observó como dormía.

-Yo también tengo sueño- pensó el pastor, y se acercó al lado de su cabritillo quedándose también dormido.

Por la mañana, cuando el sol ya estaba encima de la montaña, el cabrito se despertó y levantó su cabecita, dio unos saltitos alegres y pensó: "Nunca más me alejaré del rebaño y siempre querré estar cerca de mi pastor"

Cuento tradicional

❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖

"Nada hay que esté tan desesperadamente embrujado, tanto en los cuentos de hadas como en la vida real, para que en algún sitio no exista la magia reparadora que lo libere"

Ursula Grahl

Para los Maestros de Hoy y Mañana

El modelado y el desarrollo de los sentidos

En la educación Waldorf, además de los sentidos del cuerpo físico, se ha encontrado fructífero trabajar también con los sentidos que pertenecen al ámbito de la mente y del espíritu. Todos estos sentidos se interrelacionan y apoyan uno al otro en sus funciones. Los sentidos del balance, del movimiento, de la vida o bienestar interior y del tacto, más relacionados con el cuerpo, pueden crear los cimientos físicos para los sentidos más mentales de oír, hablar, pensar y de la autoconciencia. El modelado, como una actividad artística, provee una forma excelente para practicar un sentido estético general de la forma y sentido de la belleza; aún más, puede ser de gran beneficio para los niños dado que sus múltiples sentidos están siendo formados y expandidos.

> Toda idea – igual que toda forma orgánica - surge en un proceso de fluir, hasta que el movimiento se congela en una forma.

Sentido del tacto

El sentido del tacto (también conocido como sentido háptico) es el sentido por excelencia del modelar. Éste sentido nos pone directamente en contacto físico con el mundo y su sustancia. Aprendemos a discriminar una rica variedad de formas y texturas diferentes. Sentimos el límite de nuestra propia piel y geografía corporal frotada contra la superficie de lo externo, lo que a su vez fortalece nuestro sentido del ego. Al modelar, es valioso en ocasiones cerrar nuestros ojos mientras trabajamos para fortalecer el sentido del tacto.

Sentido del movimiento

La forma tiene su origen en el movimiento y es movimiento congelado o en estado de descanso. Conforme movemos nuestras manos por encima de las superficies, percibimos toda clase de contornos, curvas, ángulos y otras formas geométricas básicas. Al modelar, los niños usan los movimientos motores finos de sus manos y brazos y por lo tanto ejercitan su sentido del movimiento (también conocido como sentido cenestésico). Tal actividad de los músculos motores finos construye caminos neuronales, mantiene la actividad de unos y evita que los viejos se atrofien o mueran. Hay ciertos niños cuyo estilo de aprender depende de este sentido. La capacidad motora también apoya el desarrollo del habla.

Sentido del ser y otros egos

La experiencia del tacto en un nivel físico es importante para apoyar nuestro sentido del ser autocontenido individual a un nivel psicológico y espiritual. Alrededor de los dos o tres años, los niños pueden por primera vez tocar todo su cuerpo; al mismo tiempo empiezan a tener el primer vislumbre de la conciencia del ego y a llamarse a sí mismos "yo". La conciencia y sentido de nuestro propio ser están relacionados íntimamente con nuestra habilidad para sentir y reconocer a otros egos, a otros de nuestra clase humana. Al modelar, encontramos rítmicamente la frontera entre el "yo" y el mundo. El modelar ayuda a los niños a sentirse rodeados y protegidos dentro de su piel. Puede calmar a los niños excitables que fácilmente están "fuera o a un lado de sí mismos" y promover un profundo descanso. Cada pieza modelada tiende a tener un medio y centro de masa y gravedad con lo cual podemos identificar nuestro propio centro y seguridad interior. Además, nuestro sentido del ser, la satisfacción interior y la estima son reforzados mediante el hecho de que estamos imbuyendo y cambiando una sustancia con nuestra actividad. Nos sentimos reflejados en lo que hacemos, especialmente cuando modelamos

caras y formas humanas.

Sentido visual

Nuestros ojos no son sólo receptores pasivos: ellos se alzan activamente con voluntad e intención para "tocar" al mundo. Para captar los objetos con nuestra vista, confiamos en toda clase de movimientos sutiles de los ojos que rastrean alrededor de los contornos, los tonos y los detalles de los objetos. El modelar promueve la atención y ocupación activa en el proceso de la vista y la observación. Miramos las cosas más completa y exactamente. El modelar fortalece la coordinación ojo-mano que es tan importante para aprender habilidades como la de escribir y leer.

Sentido del equilibrio

El trabajar con nuestras dos manos alrededor del punto focal de un objeto en el espacio involucra movimientos balanceados en relación con los lados de nuestro propio cuerpo –derecha, izquierda, arriba, abajo, adelante y atrás–. El modelar vincula una rica variedad de posiciones del cuerpo superior, no sólo de las manos y los brazos. El sostener un pedazo de material primero en una mano, después en la otra y después en ambas al mismo tiempo es una experiencia de sopesar, del equilibrio. Cada pieza de escultura surge de la dinámica de tener un medio o centro y balance de los lados. Aplicamos y ejercitamos continuamente nuestro propio sentido interior de balance en el campo fluctuante de la actividad de formar espacios. Cada forma nos pide sentir su centro y proporciones. Los niños necesitan dominar el sentido del equilibrio y la coordinación del espacio en tres direcciones para poder progresar a las habilidades superiores del aprender cognitivo.

Sentido auditivo

Aunque el modelar en sí mismo usualmente es una actividad quieta no auditiva, vincula instrucciones verbales y conversación y discusión estimulante. Algunas investigaciones han encontrado que promueve la habilidad verbal en los niños que tienen problemas en este terreno (véase Smilansky, *El barro en el salón de clase*, 1988).

Sentido del lenguaje

Se ha encontrado correlación entre el sentido de la palabra y el lenguaje de los niños y su coordinación motora de miembros, piernas, brazos y cabeza. Los ademanes y los movimientos al hablar parecen estar conectados neurológicamente con los ademanes del cuerpo físico. En algunos casos los niños que tienen impedimentos del habla también caminan torpemente. La manualidad está correlacionada con el establecimiento del centro del habla en uno u otro lado del cerebro. El modelar involucra su propio lenguaje de ademanes, movimiento y forma, y tiene su propio vocabulario silencioso de palabras y sonidos.

Sentido conceptual

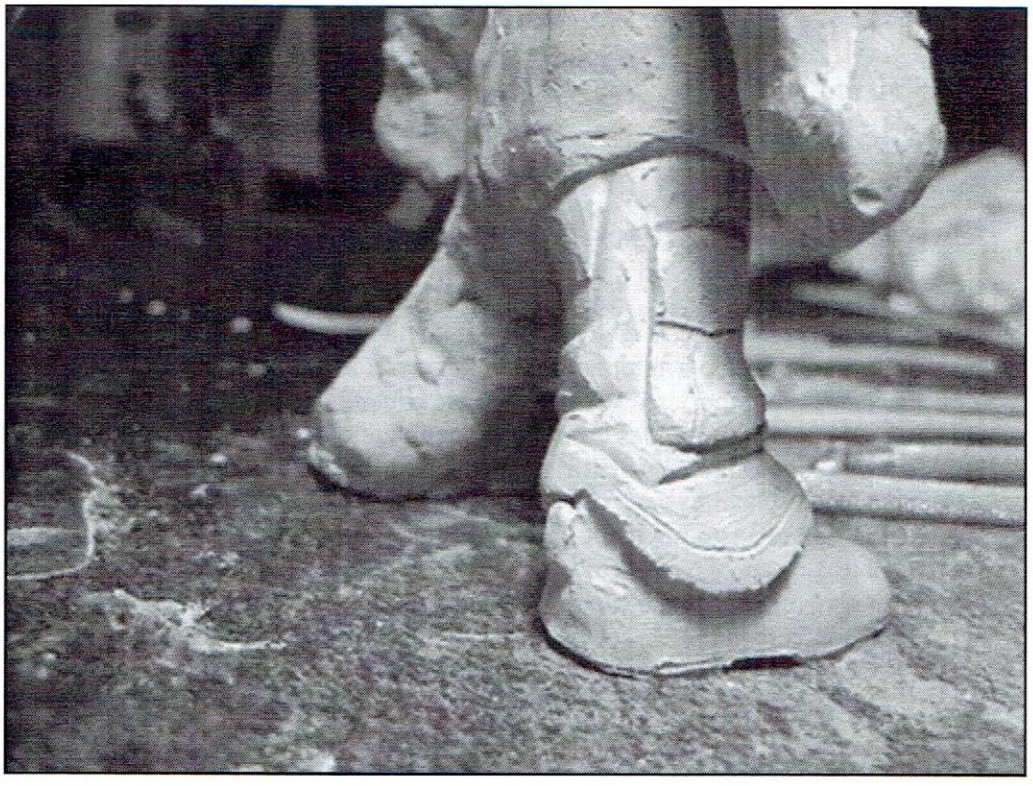
El modelar permite a los niños formar pensamientos concretos y visibles en una sustancia física. El cambio es un proceso vivo del pensar en movimiento. Los niños aprenden a reconocer los pensamientos en el lenguaje de las formas, tienen que ejercitar su propio pensar al figurarse cómo modelar cierta forma. Las fuerzas de vida formativa energizan nuestro pensar y, de acuerdo con Schwenk (*El Caos Sensible*, 1988), "Sólo cuando el pensamiento mora en un contenido particular, una forma particular, se ordena a sí mismo y en consecuencia crea una idea. Toda idea –igual que toda forma orgánica– surge de un proceso de fluir, hasta que el movimiento se congela en una forma."

Sentido de vida

El sentido de vida participa intensamente en toda actividad artística plástica. Modelamos los materiales con la energía de vida de nuestro cuerpo, de nuestras manos. El bienestar mental y emocional de los niños depende de absorber vivamente las situaciones de aprendizaje en la casa y en la escuela. El modelar trae el mundo de las ideas a la vida. Trabajar con la cera y el barro, las sustancias naturales de la vida dadas por la tierra, puede dar a los niños profunda satisfacción física e interior. Estos materiales

El modelar permite a los niños formar pensamientos concretos y visibles en una sustancia física.

representan para ellos una clase de nutrición artística y sensorial. El trabajar en el medio escultural no es siempre completamente cómodo e indoloro. La cera y algunas plastilinas pueden ser duras al principio, y el barro puede ser húmedo, pegajoso e intensamente demandante de tiempo. Los niños sin embargo, buscan con afán y crecen mediante desafíos que fortalecen su constitución y su carácter. El luchar con materiales como el barro y la madera pueden alentar el poder de voluntad, la determinación y la paciencia. Para quienes no se sienten bien cuando manejan materiales como el barro, tienen que tomarse las provisiones para que sea dado el estímulo adecuado de humedad, temperatura y calor. El manejar la tierra es una terapia para los niños modernos que se asustan de tener sus manos sucias.



Sentido térmico

El modelar en general lo calienta a uno mediante la circulación de la sangre y la actividad muscular. Por otro lado, el modelar con materiales maleables afina en los niños el sentido del contraste de lo frío y lo caliente. Sienten el calor de sus propias manos penetrando y suavizando la cera. El trabajar en cera es una experiencia expansiva, mientras que el modelar con barro tiene más la cualidad contractiva. El frío barro, sin embargo, se calienta en las manos y ofrece variedad de temperaturas enfriándose sorpresivamente cuando es puesto a un lado por unos minutos.

Sentido del olfato

El olfato puede trabajar poderosamente en el proceso de aprender. El nervio olfativo lleva al cerebro los aromas que éste combina fuertemente con recuerdos vívidos. Así, los vapores de la cera de abeja, conforme se calienta, exudan un aroma agradable que se aúna a la experiencia de aprender. El maravilloso aroma del barro nos conecta inmediatamente con el planeta y su tierra. En cambio, los aromas químicos de algunas plastilinas artificiales pueden desviar la plenitud de la experiencia.

Sentido del gusto

Los niños pueden disfrutar otro aspecto de la cera de abejas natural al masticarla como chicle. Igualmente, el sabor del barro limpio no lastimará al niño intrépido que ponga algo en su lengua. ¡De hecho, algunos granjeros juzgan lo bueno de la tierra probándola!

Adaptado del libro de Arthur Auer, *Learning about the World through modelling. Sculptural Ideas for Home and School*, AWSNA.

Hermanos de la Tierra

Comida rápida... basura rápida

Imagínate que te presentan un plato con unas quesadillas, una de flor de calabaza con queso y otra de tinga; por otro lado ponen frente a ti una especie de plato de unicel con una hamburguesa de un color sospechoso... Mas allá de la naturaleza de la hamburguesa está ese recipiente de unicel....

El consumo de comida rápida en México ha aumentado considerablemente debido a la forma de vida tan acelerada que llevamos, sin importar si residimos en una ciudad mediana o en una de las grandes urbes del planeta. Cada vez tenemos menos tiempo para disfrutar una buena comida, por lo que resulta más práctico optar por algo rápido y económico, aunque esto no sea lo más saludable ni lo más amigable con el medio ambiente.

Nutricionalmente, la comida rápida se caracteriza por contener grasas, carbohidratos, sal y aditivos químicos en exceso, y poca fibra y vitaminas, por lo que su consumo regular aumenta el riesgo de padecer enfermedades cardiovasculares y digestivas, así como diabetes y obesidad, que en muchos países se han convertido en un problema de salud pública.

Las cadenas de comida rápida como McDonald´s, Burger King y Domino´s Pizza, por mencionar sólo algunas, son grandes transnacionales que han logrado expandirse hasta los mercados más conservadores. Esto ha ocasionado el nacimiento de una nueva generación con gustos alimentarios cada vez más uniformes, a la que se le presentan cada día menos opciones, y que elige estos productos por encima de los tradicionales alimentos locales.

Este fenómeno también ha originado problemas ambientales severos, derivados de la agricultura y la ganadería intensivas, utilizadas para satisfacer la gran demanda mundial, las cuales buscan mayor productividad en el menor espacio y tiempo posibles, que usan productos químicos (plaguicidas, fertilizantes y hormonas para acelerar el crecimiento de los animales) y consumen grandes cantidades de energía. La agricultura intensiva causa la pérdida de nutrientes naturales en el suelo, lo que a largo plazo conlleva erosión y desertificación, mientras que la ganadería intensiva libera metano, uno de los gases que más contribuyen al efecto invernadero, además de que la presencia de hormonas en la carne causa en los humanos un tipo de obesidad muy difícil de controlar. Por si fuera poco la llamada fast food o comida rápida produce una gran cantidad de basura, debido a que en la mayoría de los casos se utilizan empaques hechos con materiales no reciclables, como vasos, platos y cajas de unicel, material que tarda más de 150 años en desintegrarse, y que si llega a ser quemado emite una dioxina que puede alterar los procesos fisiológicos de los seres vivos al ser absorbida por las plantas, animales y organismos acuáticos (plancton).

Como consumidores tenemos el poder de elegir, por eso antes de comprar comida rápida debemos reflexionar acerca de las repercusiones que ésta puede tener en nuestra salud y en el medio ambiente. Si a pesar de esto queremos consumirla, podemos optar por la de aquellas empresas que utilicen empaques de cartón. Pasa la voz, así podremos tener una mayor influencia y exigir prácticas más sustentables a estas empresas.

Fuente: *Comida Rápida = Basura Rápida* en *Kiwanja*, año 2, núm. 7 (febrero 2006) Gaceta del Programa de Medio Ambiente de la Universidad Iberoamericana

❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖

Para los que gustan leer en inglés, les recomendamos el libro de Eric Schlosser, *Fast Food Nation. What the All-American Meal is Doing to the World* (Penguin Books, 2007). Esta obra presenta una visión satírica de la industria de la comida rápida en Estados Unidos con interesantes datos sobre los manejos de las grandes empresas de la industria alimenticia.